



Gráfico en el que se representa la calidad de vida de cada uno de los sectores en los que se ha dividido la ciudad elaborado por los doctores autores del estudio.

tiene un peso de cara a lograr la puntuación final de cada zona que está comprendida entre cero y 17 puntos. Las variables a las que se adjudicó un mayor peso fueron la calidad de la vivienda, la accesibilidad y la dotación de servicios. En el extremo contrario, con un menor peso, se ubicaron la intensidad del tráfico, el transporte público y el equipamiento de las calles.

Para obtener la clasificación global para cada uno de los barrios, García Marchante y García Clemente han multiplicado la valoración dada por los encuestados por el peso de cada una de las variables, calculando a continuación la media aritmética.

Cuenca en 1998

Para que este estudio resultase lo más completo posible, sus autores han querido comparar los resultados con los obtenidos por el propio doctor García Clemente en un estudio similar realizado en 1998 de modo que se pudiera conocer la evolución de la calidad de vida en la ciudad.

Los resultados del trabajo de 1998 arrojaban que los

sectores urbanos donde peor calidad de vida se percibía eran las tres zonas históricas de la ciudad: el Casco Antiguo, San Antón y los Tiradores. A lo largo del estudio se vio cómo «recibían las peores valoraciones debido a su estructura edificatoria y su propia génesis».

Un segundo grupo lo conformaban las zonas de Calderón de la Barca, Paseo de San Antonio y Poblado Obispo Laplana donde las bajas valoraciones eran debidas, en el primer caso, por tratarse «de una zona histórica, deprimida, con un equipamiento bajo y una calidad de edificaciones medio/bajo». En el caso del Paseo de San Antonio y el Poblado Obispo Laplana, por ser «una zona de infravivienda, resultado de la actuación oficial contra el chabolismo, con muy pocos equipamientos».

En un tercer grupo se encontraba el resto de la ciudad, a excepción del eje de Princesa Zaida. «Son zonas donde alternan las construcciones antiguas con las nuevas y donde se han establecido los servicios, al ir creciendo demográfica-



Arriba, barrio de San Antón, donde se ha experimentado en los últimos años una mejora en la calidad de vida igualándose al Eje de Calderón de la Barca (abajo).

mente y demandarlo así la población».

El último grupo lo constituiría el Eje de Princesa Zaida en el que el índice de calidad de vida alcanzaría un 12,26 sobre un máximo de 17.

Conjugando todos estos datos, se obtenía una media de calidad de vida para la ciudad de Cuenca en 1998 de 8,06 puntos de los 17 posibles.

Cuenca en el 2003

El estudio realizado por los doctores de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad de Castilla-La Mancha para valorar la calidad de vida en el 2003 demuestra que la situación ha cam-

biado con respecto a los datos obtenidos cinco años atrás.

Ahora, sólo el barrio de Tiradores aparece entre los menos valorados, pese a haber mejorado su puntuación. En la «zona intermedia» se encuentran el Casco Antiguo, San Antón, Calderón de la Barca y el Eje Paseo de San Antonio/Poblado Obispo Laplana. Como «zonas buenas» se encuentran hoy en día los dos sectores occidentales: Fuente del Oro y los Alfares, además del eje central de Carretería. Por último, la mejor valoración es para el Eje de Princesa Zaida, ya considerado así en 1998; Reyes Católicos y Villarromán y Villaluz, «hacia don-